

Un pionero decimonónico de la arqueología prieguense: Francisco Julián Madrid Caballero.

Transcripción parcial del manuscrito 2595 de la Biblioteca Nacional.

RAFAEL CARMONA AVILA
Museo Histórico Municipal
Priego de Córdoba

Presentamos en este artículo un estudio manuscrito inédito realizado por el erudito prieguense Francisco Julián Madrid Caballero, fechado en Priego el 30 de Septiembre de 1838, si bien se encuentra anotado con posterioridad. El manuscrito se conserva en la Biblioteca Nacional con la signatura 2595¹ y tuvimos conocimiento de su existencia en 1998, cuando un vecino de Andújar y actual miembro de la Asociación de Amigos del Museo Histórico Municipal de Priego, Antonio Ruiz Parrondo, nos indicó que el archivero municipal de dicha ciudad había fotocopiado cierto manuscrito existente en la Biblioteca Nacional que, además de aportar algunos datos sobre la antigüedad de esta localidad jiennense, contenía numerosas referencias a la comarca de Priego. Hechas las diligencias oportunas, y mediando la colaboración del archivero municipal de Priego, Jesús Cuadros, conseguimos que desde Andújar se nos remitiera una copia del ejemplar, que ha sido la utilizada por nosotros para realizar la transcripción parcial que presentamos.

El manuscrito es relativamente voluminoso pues consiste en un cuaderno con 129 hojas de unos 20 cm x 13 cm, numeradas en su anverso, a las que preceden al menos 7 más, con numeración romana, que contienen varias anotaciones, un dibujo y el prólogo de la obra. Cada página está formada por tres calles verticales: la central, más ancha, alberga el texto principal; mientras que las

laterales contienen las diferentes anotaciones realizadas por el autor. La obra contiene dos tipos de letras diferentes: la del autor, que se reconoce en el prólogo y en todas las anotaciones; y la del escribano que pasó el grueso del texto, usando otra letra más madura y elaborada que la anterior.

Según se desprende de las indicaciones de las fotocopias realizadas en la Biblioteca Nacional se usa el color en algunas de las páginas. Las ilustraciones realizadas a tinta son una representación alegórica de Hispania (III), una copia de los caracteres «*de muy difícil inteligencia*» de una inscripción gótica del entorno de Andújar (26v), el dibujo de un glante de plomo del cerro de las Cabezas de Fuente Tójar (43v), y la basa con inscripción de la Huerta del Letrado de Priego (47v). Además, el autor incluye un buen número de transcripciones de epígrafes latinos, que trascienden sobremedida las fronteras locales.

Contenido e interés del documento

Francisco Julián Madrid Caballero pretende con su trabajo demostrar, erróneamente por cierto, que la antigua ciudad hispanorromana de Iliturgi² se hallaba en el cerro de las Cabezas³ de Fuente Tójar, aldea todavía de Priego en 1838 hasta que no consiguiera su emancipa-

¹ Este manuscrito es uno de los referenciados en la última edición del CIL II ^{2/5} *Conventus Astigitanus*, y según carta remitida a nosotros por Armin U. Stylow el 18 de Mayo de 1998, fue localizado en la Biblioteca Nacional por su colaboradora, Helena Gimeno, varios años antes.

² Actualmente existe cierto consenso en admitir que la antigua ciudad de Iliturgi se encuentra en el Cerro Máquiz o cortijo de las Torres de Mengíbar (Jaén). El lugar ha aportado hallazgos ibéricos y/o romanos de inscripciones; esculturas; cerámicas; bronce, entre los que destaca el llamado «tesoro de Mengíbar» (bronce ibérico interpretados como adorno de carro); y cuanta cultura material pueda corresponder a un *oppidum* evolucionado a municipio latino (*Iliturgi Forum Iulium*). Esta yacimiento también ha sido identificado anteriormente con Ossigi, hasta que gracias a la epigrafía se ha establecido la identificación con Iliturgi. Acuñó moneda en el siglo I d.C. (SALVATIERRA, 1995: 124-125).

³ El cerro de las Cabezas de Fuente Tójar es uno de los yacimientos arqueológicos más importantes del sur cordobés, con una dilatada ocupación humana que arranca desde la prehistoria más reciente y que perdura hasta la Edad Media, aunque en unas condiciones alejadas del esplendor del municipio latino que tuvo como solar este cerro. Para conocer un estado de la investigación sobre este emplazamiento, cf. VAQUERIZO, D., MURILLO, J.F. y QUESADA, F. (1994): *Arqueología cordobesa. Fuente Tójar*, donde se incluye además una selecta bibliografía que permite seguir la evolución diacrónica del asentamiento, que tiene dos momentos álgidos: como *oppidum* protohistórico y, posteriormente, como ciudad de derecho latino, bajo la denominación de Iliturgicola. El error de Francisco Julián Madrid Caballero es, en consecuencia, no haber sabido diferenciar entre Iliturgi e Iliturgicola, ciudades diferentes a pesar de la similitud fonética del topónimo. Con posterioridad a la edición de la obra citada es de obligada consulta la contextualización del período ibérico en la provincia de Córdoba realizado por uno de los autores aludidos (VAQUERIZO, 1999).



Alegoría de Hispania, suponemos que dibujada por el autor, que aparece en la página III del texto. Se representa con los atributos convencionales: espigas, rama de olivo y conejo.

ción municipal en 1844, erigiéndose en Ayuntamiento. Para ello estructura su exposición en dos partes: en la primera, desmiente a cuantos autores pretenden ubicar el solar de este antiguo municipio latino en otros lugares de Andalucía; y en segundo, describe la abundancia e importancia de los restos arqueológicos que se diseminan por doquier por todo el yacimiento arqueológico del cerro de las Cabezas y sus alrededores, pormenorizando numerosos hallazgos casuales de los que tiene conocimiento, muchos de los cuales custodía en su «museo» particular. Como complemento a su disertación el autor recurre a largas y minuciosas narraciones de algunos de los acontecimientos en los que participó Iliturgi, a descripciones genealógicas de la *gens* Porcia -la familia más influyente de la ciudad a su juicio-, y a cuantos recursos considera que pueden servir a su propósito.

El interés del manuscrito para la arqueología local es evidente, y lo es en función de las siguientes consideraciones:

1º) Es la obra de cierta extensión más antigua de to-

das las que conocemos sobre arqueología local, a pesar de que la identificación del cerro de las Cabezas de Fuente Tójar con la antigua Iliturgi no es correcta. El valor del manuscrito, por tanto, está en las descripciones que realiza el autor de este antiguo *oppidum* y municipio latino, de los yacimientos y lugares de su entorno, y la cultura material conocida en esos momentos en la comarca para el periodo romano.

2º) Tal como veremos más adelante, la influencia del manuscrito en eruditos e investigadores posteriores a su redacción es manifiesta, ya que éstos, en las referencias que realizan de la arqueología comarcal, beben clarísimamente de esta fuente, con descripciones miméticas de las anotadas por Francisco Julián Madrid. Así lo hacen Pedro Alcalá Zamora en sus *Apuntes para la Historia de Priego*, redactada entre 1838 y 1844 o Luis María Ramírez y de las Casas cuando escribe el apartado de Priego, en 1867, de su *Corografía*, aunque en el segundo caso probablemente no se utilizó la fuente original sino los datos recogidos por Pedro Alcalá Zamora.

3º) Francisco Julián Madrid es prieguense, lo que no aporta calidad a su obra pero sí motiva que su conocimiento del territorio aumente la cantidad de referencias a la arqueología local, enumeración de yacimientos incluida, circunstancia que no se habría producido en un investigador foráneo, peor conocedor de la comarca. La pertenencia del autor a la Sociedad Arqueológica Matritense evidencia que el camino incipiente hacia un conocimiento riguroso de la antigüedad en el municipio de Priego no era ajeno a las corrientes que por aquél entonces se fraguaban en la capital del reino.

4º) La obra tiene un cierto valor científico en su exposición -no olvidemos la fecha de su redacción-, incluso cuando divaga sobre áridas cuestiones. En todo momento el autor busca amparo en las fuentes clásicas (Suetonio, Tolomeo, Tito Livio, Plinio o Flavio Josefo), en los eruditos de reconocido prestigio (Ambrosio de Morales, Masdeu, Florián Docampo, Sánchez Fera, Francisco de Rus Puerta, etc.), o simplemente en los datos aportados por numerosos eruditos locales. Como muestra de este interés por contrastar las opiniones y reforzar las mismas baste el comienzo de uno de los párrafos de la página 9: «Nosotros siguiendo el testimonio y ultimas averiguaciones del Maestro Francisco Ruz Puerta, Lopez Cardenas, Argote de Molina, Silba, Luis Moreri en su diccionario istorico, y otros graves escritores colocamos á Mentesa Bastia ó Bastiana donde hoy exsiste la Villa de la Guardia...». Este mérito del autor no siempre es compartido en su época, cuando autores de reconocido prestigio como Luis María Ramírez y las Casas Deza son menos dados a esta generosidad en las citas de los autores de los que se ha tomado alguna información (LÓPEZ, 1986).

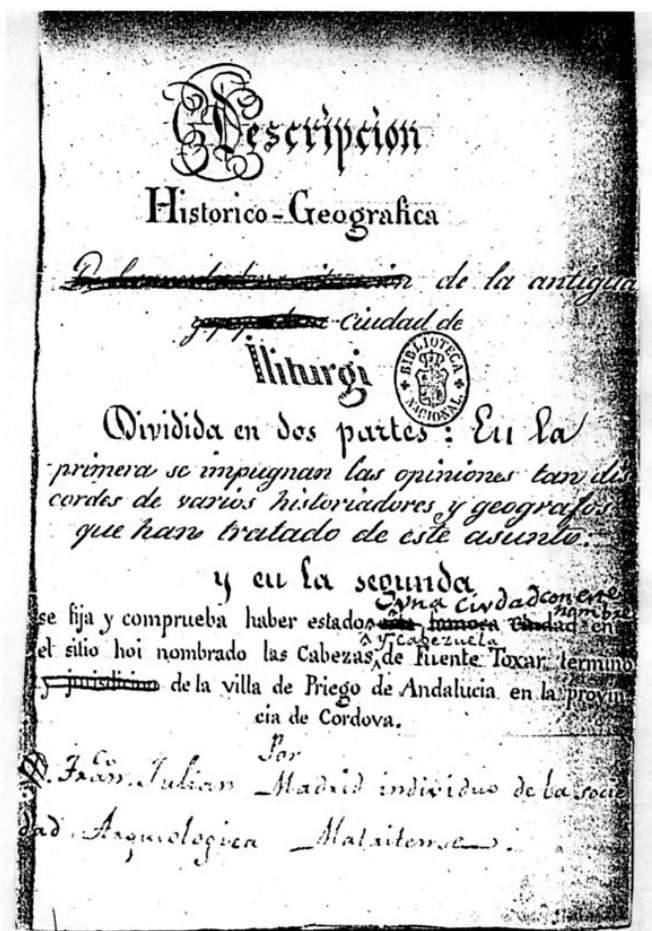
Datos biográficos del autor y cuestiones cronológicas

En el momento de redactar estas líneas poco podemos decir de Francisco Julián Madrid Caballero, laguna que prometemos solventar en el futuro. No obstante, en su mismo manuscrito se nos refieren algunos detalles de interés que traemos aquí a colación.

El autor cita en la obra a sus progenitores y a un hermano. En concreto en las páginas 49 y 49v, describe que en 1819 halló en el cerro de las Cabezas una inscripción latina que se conserva «en las casas de D^a Luisa Cavallero y Leon viuda de D. Vicente Madrid y Garcia». Más adelante, cuando refiere su última visita al mismo lugar concreta que le acompañó el «Lizensiado D. Juan Bautista Madrid Cavallero nuestro hermano» (79). Curiosamente, y por razones posiblemente políticas, tanto el nombre de su padre como el de su hermano aparecen tachados, no así el de la madre.

En 1838 el autor estaba en Priego pues así aparece en la firma también tachada del manuscrito de la página final, mientras que en la página IV suscribe como «individuo» de la Sociedad Arqueológica Matritense. Esta asociación se funda en Madrid, en 1837, con el nombre de Sociedad Numismática Matritense, para pasar a denominarse en 1841 como Sociedad Arqueológica Matritense y central de España y sus Colonias. Sólo tres años después, en 1844, adquirió rango académico con el nombre de Academia Española de Arqueología, para terminar denominándose Academia Real de Arqueología y Geografía del Principe Alfonso (MAIER, 1997: 304).

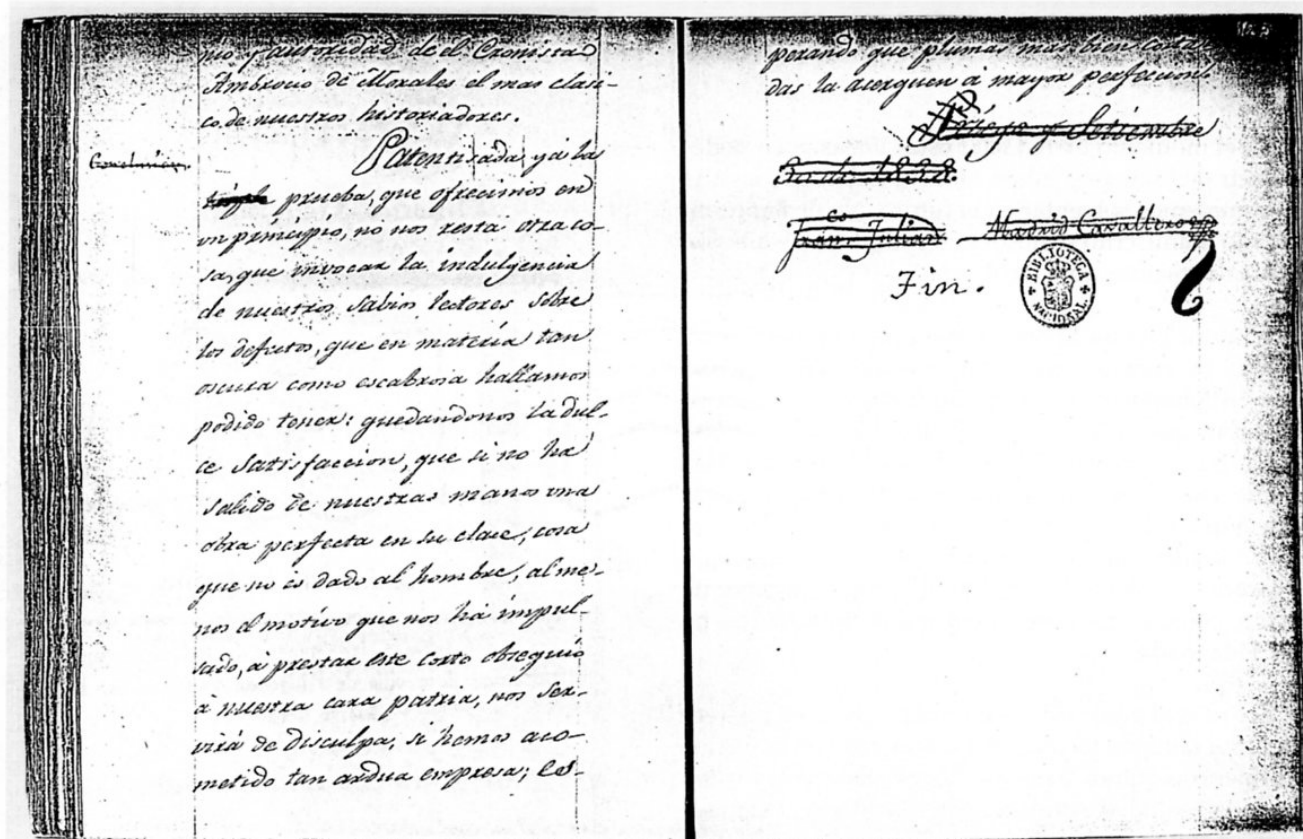
Estos numerosos cambios en reducido espacio de tiempo nos vienen a demostrar que el añadido realizado en nuestro manuscrito en la página IV tuvo que hacerse necesariamente entre 1841 y 1844, pues antes o después la denominación de la Sociedad Arqueológica Matritense era diferente. El que en esta fecha, por tanto, el autor se encontrara en Madrid es algo que no podemos asegurar por el momento, pues bien pudo asociarse desde su pueblo natal. Aún hay una fecha más reciente en el manuscrito, la que aparece en una nota marginal de la página 47v donde se dice que «Hoy, 24 de Mayo de 1854...». La obra en consecuencia, si bien se redactó en 1838, fue modificándose con el paso del tiempo, puliéndose y completándose. A ella se añadieron numerosas notas y aclaraciones, se ampliaron párrafos y se tacharon otros, y así, como mínimo, entre 1838 y 1854, unos 16 años después de la primera versión del manuscrito. Algunas de estas anotaciones se hicieron sobre papel en blanco adherido cubriendo los párrafos desestimados.



Título del manuscrito. Página IV.

El dato de la pertenencia de Francisco Julián Madrid Caballero a la Sociedad Arqueológica Matritense es de gran interés, que no debemos pasar por alto, por cuanto la Arqueología se enmarca desde el siglo XIX y hasta la I Guerra Mundial, en tres instituciones básicas: Reales Academias de la Historia y de Bellas Artes de San Fernando (instituciones monárquicas herederas del antiguo régimen), Comisiones Central y Provinciales de Monumentos y Museo Arqueológico Nacional (instituciones del Estado liberal), y Sociedades Arqueológicas (instituciones burguesas privadas) (MAIER, 1997: 303).

La aparición de estas últimas se relaciona con una nueva concepción de los valores del patrimonio histórico artístico, que hace que se creen estas instituciones culturales privadas burguesas, de carácter local generalmente, centradas en la exploración de una comarca o provincia, y cuyas actividades eran sufragadas por sus miembros. De hecho, fueron un complemento a las instituciones de la Administración que las tenía en buena consideración e, incluso, las alentó. Muchos de sus componentes terminaron siendo nombrados correspondientes de las Reales Academias de la Historia y de Bellas Artes



Final del manuscrito. Páginas 128v y 129.

de San Fernando o formaron parte de las Comisiones Provinciales de Monumentos. La legislación les permitía un amplio margen de operaciones, tanto para la adquisición de objetos como para la realización de excavaciones arqueológicas. En todas ellas prevalecía cierto espíritu científico y publicaban el resultado de sus investigaciones en boletines, revistas y memorias. La época histórica de interés para estas sociedades era la arqueología romana, en detrimento de otros periodos. En Andalucía hasta 1870 no se crearía la Sociedad Arqueológica de Sevilla, fundada precisamente por los miembros de la delegación sevillana de la Academia Real de Arqueología y Geografía del Príncipe Alfonso, heredera ésta, tal como ya hemos expuesto, de la Sociedad Arqueológica Matritense (MAIER, 1997: 303-305).

Conocimiento e influencia del manuscrito de Francisco Julián Madrid en sus contemporáneos

Como ya hemos indicado, la influencia del manuscrito en sus contemporáneos es manifiesta, ya que son varios los autores que toman datos directamente o reco-

nocen la existencia de dicho trabajo. Recopilando algunas de estas citas reproducimos las siguientes:

Pedro Alcalá Zamora (entre 1838 y 1844): «D. Francisco Julián Madrid ha puesto una memoria manuscrita en forma de disertación, opinando que la ciudad desconocida que hubo en las Cabezas fue Ilturgis atribuida por los anticuarios a Andújar y a otras poblaciones fundándose en la lápida anterior⁴ y otras razones que aduce en corroboración de su intento» (ALCALÁ ZAMORA, 1976: s/p).

Luis María Ramírez y las Casas-Deza (texto redactado con posterioridad a 1844), refiriéndose al cerro de las Cabezas de Fuente Tójar: «Siendo el nombre de la población Ilturgicolis, que parece diminutivo de Ilturgi se ve el error de los que leyendo mal las inscripciones creyeron que estuvo en este sitio la antigua Ilturgi que todos los escritores ponen cerca de Andújar en el parage de Sta. Potenciana. Entre los que cayeron en este error se encuentra el arriba citado D. Francisco Julián Madrid que en una memoria que escribió se propuso probar este aserto» (RAMÍREZ, 1986: 285).

⁴Se refiere a la inscripción de la Huerta del Letrado.

Las partes citadas del manuscrito en estos escritores son, fundamentalmente, aquellas que describen las antigüedades que forman parte del «museo» particular de Francisco Julián Madrid. Traemos a colación tres párrafos, escogidos al azar, de cada uno de los autores en discusión, donde queda en evidencia la transmisión en cadena de la información de carácter arqueológico, desde la versión original de Francisco Julián Madrid.

Francisco Julián Madrid: «Entre las mismas ruinas se descubrió años pasados una lapida de piedra amarilla de seis pulgadas de alto, cinco de ancho, y una y media de grueso formando toda ella una especie de escudo ó blason en cuyo centro se ve esculpido, a un que con poca proligidad y finura, un cavallo en actitud de marchar á paso castellano: en su reverso se notan las señales de haver estado embutido en la pared con aquella fuerte argamasa que gastaban en sus edificios las Naciones antiguas...» (pág.46).

Pedro Alcalá Zamora: «... una lápida de piedra amarilla de seis pulgadas de alto, cinco de ancha y una y media de grueso formando una especie de escudo en cuyo centro tiene esculpido un caballo y por su reverso se advierte haber estado fijado en pared con una fuerte argamasa de las que usaban los antiguos» (ALCALÁ ZAMORA, 1976: s/p).

Luis María Ramírez y de las Casas-Deza: «... una lápida de piedra amarilla de seis pulgadas de alto, cinco de ancho y una y media de grueso que formaba como un escudo en cuyo centro se veía esculpido un caballo y por el reverso se notaban señales de haber estado fijada en algún muro con argamasa» (RAMÍREZ, 1986: 285).

Sabemos, al hilo de lo expuesto, que Pedro Alcalá Zamora remitió un ejemplar de su *Historia de Priego* a L. M^a de las Casas-Deza, tal como reconoce este último en el prólogo del tomo II de su *Corografía Histórico-Estadística de la provincia y obispado de Córdoba*, editada en 1842: «Entre las primeras personas á quienes debemos estar agradecidos, tenemos complacencia de nombrar al S. Don Pedro Alcalá Zamora, el cual antes que nos hubiesemos dirigido á el como pensabamos, se sirvió remitirnos una memoria histórico-estadística de Priego...» (RAMÍREZ, 1986: 157), que efectivamente todavía se conserva entre los papeles del autor con el título de *Historia de Priego* (LÓPEZ, 1986: LXXXVII).

Este dato viene a confirmar que la fuente usada por L.M^a RAMÍREZ no fue el manuscrito original de Francisco Julián Madrid, sino los datos contenidos en la obra de Pedro Alcalá Zamora, que podemos ahora asegurar que se compuso entre 1838 (manuscrito de Francisco Julián Madrid) y 1842 (nota de agradecimiento de L. M^a Ramírez

hacia Pedro Alcalá Zamora, en el tomo II de su *Corografía*).

A pesar de estos antecedentes que venían a confirmar la entidad arqueológica del yacimiento del cerro de las Cabezas de Fuente Tojar, años después parece que ha caído en el olvido, y así lo deja entrever Luis Maraver y Alfaro, Inspector de Antigüedades, en 1867, cuando en la memoria de las excavaciones realizadas por él en una de las necrópolis del cerro (La Cabezuela) cita textualmente que «La existencia de este gran enterramiento dejaba comprender desde luego que, no distante de él, debió existir una población que, digámoslo así, lo alimentase... Se preguntó por lo tanto a los naturales y de estos se supo, que, según tradición de sus mayores, había existido en aquellas inmediaciones una antigua Ciudad, llamada de Cabezas, cuyo nombre conservaba un elevado cerro, situado al E. del que ocupaba la necrópolis, y unos 400 metros distante de ella» (VICENT, 1984-1985: 47-48). Tras obtener esta información, Maraver decide inspeccionar el cerro, para descubrir lo que ya tenía descrito Francisco Julián Madrid treinta años antes.

El manuscrito y su utilidad epigráfica en la actualidad

La importancia que da nuestro autor a la epigrafía como documento histórico de gran valor se manifiesta en diversas partes del texto cuando alude a esta disciplina como una de las «bases de la historia de los pueblos, y esta saldra defectuosa siempre que aquellas no se copien puntualmente, por el contrario seran inútiles todas las conjeturas que se formen sobre traslados inesactos» (anotación marginal en pág. 49). De hecho, la base de la que parte toda su argumentación -la identificación del cerro de las Cabezas como Iliturgi- es la inscripción de los Porcia de la Huerta del Letrado (Priego), que ya apuntara Ambrosio de Morales en el siglo XVI, y que presenta primorosamente dibujada y «fíel y exactisimamente copiada por nosotros en distintas ocasiones y epocas» (47). Esta valoración hace que Francisco Julián Madrid ponga especial esmero en anotar transcripciones lo más exactas posibles -aunque no siempre lo consigue- de los epígrafes que aporta en defensa de sus argumentos. En total presenta unas 35 inscripciones latinas, de las que 8 son de la comarca de Priego. De este modo, los textos actualmente desaparecidos o mal conservados pueden cotejarse en su lectura con la versión de nuestro manuscrito. Y este es el uso que se le ha dado, tal como ya hemos indicado, durante la elaboración reciente del CIL II²/5. Francisco Julián Madrid podría ser también, siguiendo este interés por la letra pétrea, el autor de un artículo anónimo publicado en *La Posdata* de Madrid el 7 de Marzo de 1846, en el que se refiere CIL II²/5, 252 y que ya usara Hübner para la redacción del corpus epigráfico decimonónico⁵.

⁵Agradecemos este dato a Armin U. Stylow ya que, en el momento de redactar estas líneas, nosotros aún no hemos tenido acceso a este artículo.

Repasando, como se ilustra, los Cu-
 pidos, saben que hubo en la Betica una o mas
 Ciudades con el nombre de Yliturgi; mas igno-
 ran donde tuvo su verdadera existencia. Su
 nombre es de los mas desfigurados por la va-
 riedad de Pueblos, que se dice, le tubieron. Su
 situacion, Totalmente desconocida aun de aque-
 llos que se fatigaron en fijarla por su reme-
 ta antigüedad. Por la falta de documentos
 seguros se han dividido los escritores en vari-
 as opiniones sobre la ^{verdadera} situacion. De aqui
 es q.^a el celebre antiquario Rodrigo Caro en
 sus preciosas antigüedades de Sevilla en el
 libro 3. fol.^o 136. v.^{to} espresamente dice ser
 cosa dificilissima poder asegurar donde
 estubo situada la Ciudad de Yliturgi en la
 Betica. Los siglos q.^a han pasado desde la do-

del Tarragonense: Torre del Illar me o me-
 esta: Torre del cortijo del gaditano:
 Torre conigua al cortijo llamado de
 la Torre: Torre de la Fuente del Illa-
 mo: Torre de las Albarizas proximade
 Cuesta Blanca: Torre de los Albarces o
 Pausana y tambien nombrada de
 los moxidos: Torre del Calvario en el
 torreon en el sitio de las viviendas
 de las peñas de las: torreon o fortan-
 la destruida en lo alto de las peñas
 de las, que segun antigua tradici-
 on se nombraba Ciudad de obras:
 Torre pesquera: Torre del jacho: for-
 talera o Castillo situado en el lla-
 dir del illar de la Sierra de la
 Torre illar: Torre de Santer: To-
 rre de las peñas de San Francisco:
 Torre de la gata de mahoma: con
 otros: cuyos cuya nomenclatura no
 ocuparia demasiado.
 En el censo de los Nombres de
 la dilatada circunferencia se los sitios de

Tipos de letra del documento. A la izquierda, página Vv, manuscrita del autor. A la derecha, página 40, manuscrita por el copista o pasante.

El «museo» de antigüedades de Francisco Julián Madrid

El autor de nuestro manuscrito enumera diversos objetos arqueológicos procedentes del cerro de las Cabezas de Fuente Tójar, o inmediaciones, que con el transcurrir de los años ha ido atesorando formando lo que él describe en varias ocasiones como «nuestro museo de antigüedades» (p.ej. en 43v). Repasando estas relaciones, su colección estaba formada, como mínimo, por los siguientes objetos:

- Fragmento de elemento arquitectónico «lindamente labrado» (42).

- «Glandes ó bellotas de plomo» (43v)

- «Puntas de flechas de yerro de distintas hechuras y tamaños» (43v)

- «Yerros de lanzas, y dardos, con otros utensilios de guerra» (43v).

- «Dos cavezas de riquísimo alabastro la una de rostro femenino y agraciado con él tocado compuesto adornado por delante con una especie de fontanche, que al parecer demuestra ser de Venus Diosa del amor y los plaseres, y de la hermosura: y la otra representa ser de la Diosa de la Piedad» (44).

- «Basos con hermosos gravados, tasas ó pateras de color rojo en nada inferiores á las de las fabricas de barro de Sagunto, en las quales se leen inscripciones con los nombres de los fabricantes o alfareros de aquellos tiempos» (44v).

- «Jarros de distintos tamaños, clases, colores, y figuras» (45)

- «Pateras de vidrio y barro, ...undarios, y lacrimatorios de barro, y vidrio blanco y azul: sinericios de barro y de vidrio, y lamparas perpetuas de diferentes claces y figuras» (45).

- «Talisman de metal, de los que usaban los Agoreros romanos, con geroglificos desconocidos» (45v)

- «Varias piezas de hierro y metal con sus asitas y molduras,

que parecen como veneras ó distintivos militares» (45v)

- «Un plomo geografico muy curioso» (45v).

- «Una lápida de piedra... en cuyo centro se ve esculpido... un caballo...» (46)

- «Millares de medallas y medallones en todas especies, tanto de oro y plata como de bronce de él tiempo de los primitivos Españoles, de los Fenicios, Griegos, de los Cartagineses, y en mayor numero de los Romanos» (49v). [Entre éstas hay, al menos, una de Nerón y dos denarios republicanos].

- «5 lamparas o lucernas sepulcrales...: 4 de barro, y una de metal» (50).

Queda en evidencia, por lo tanto, el interés por la numismática de Francisco Julián Madrid, pues reconoce tener en su haber millares de monedas, cantidad que advierte «no deve parecer exsajerado, por quanto hace 40 años [tachado: 32], que estamos dedicados á la recaudacion de estos presiosos monumentos. Ademas és publico y notorio en esta villa, que á D. Luis Caracuel y Ruiz yá defunto se las traian los moradores dela Aldea de Fuentetojar en espuestas(?)» (49v).

La pregunta consecuente es la siguiente: ¿dónde se encuentran estos objetos?. El mismo autor nos parece señalar que la cultura material conservada por él en el momento de escribir o rectificar el manuscrito no son todos los objetos que en un primer momento pudo poseer, cuando escribe que «Entre las infinitas presiosidades halladas en los escombros y montones de ruinas de nuestra Ilturgi, de las que conserbamos no muy pequeña parte...» (49v). No obstante, en ningún caso evidencia la lectura del manuscrito que estos objetos hayan pasado o fueran a pasar a integrar los fondos de ninguna institución pública. El Museo Arqueológico Nacional no sería creado hasta 1867 y el Museo Arqueológico Provincial, el año siguiente. En principio, los objetos que pasaron al Museo Arqueológico Nacional tras la disolución de la Real Academia Arqueoló-

gica y Geográfica del Príncipe Alfonso en 1868 (heredera de la Sociedad Arqueológica Matritense) son sólo aquellos que poseía esta Academia y que no fueran de propiedad particular (LUZÓN, 1993: 272), aunque desconocemos si Francisco Julián Madrid donó algo de su colección a la Sociedad. La localización de todas estas piezas, si no se encuentran dispersas o en circunstancias irrecuperables, es una tarea que pensamos retomar en el futuro, y a la que ahora no podemos ofrecer solución alguna con la suficiente garantía de verosimilitud.

DESCRIPCIÓN HISTÓRICO-GEOGRÁFICA DE LA ANTIGUA CIUDAD DE ILITURGI⁶

[Manuscrito 2595 de la Biblioteca Nacional]

(I-IIv) [Anotaciones varias al texto principal, sin mayor interés para la historia local. No se transcriben]

(III) [Dibujo alegórico que representa a España, con casco de cimera, escudo y puntas de flecha. En la mano derecha porta varias espigas. A los pies, un conejo y una rama de olivo]

(IV) Descripción Historico-Geografica de la antigua ciudad de Ilturgi.

Dividida en dos partes: En la primera se impugnan las opiniones tan discordes de varios historiadores y geografos que han tratado de este asunto: y en la segunda se fija y comprueba haber estado {una ciudad con este nombre} en el sitio hoy nombrado las Cabezas {y cabezuela} de Fuente Toxar, termino de la villa de Priego de Andalucia en la provincia de Cordova.

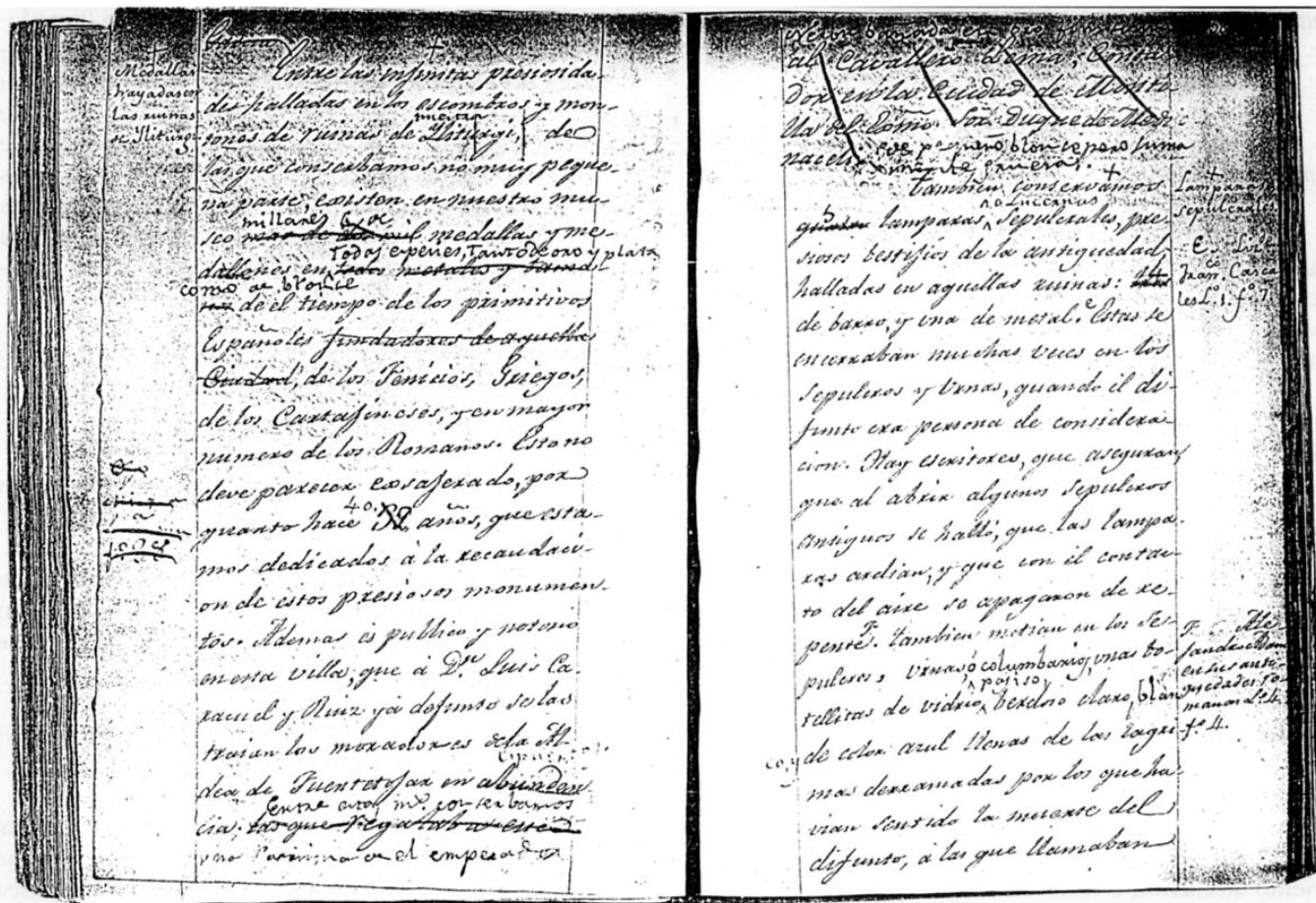
{Por Francisco Julian Madrid individuo de la sociedad Arqueologica Matritense.}

(V) Prologo. A los Eruditos Antiquarios.

Pocos son los que consagran sus desbelos y estudiosos afanes en el templo de la venerable antigüedad. Aquella ley de

⁶En el momento de realizar nuestra transcripción hemos convenido los siguientes criterios:

- El texto original aparece en cursiva.
 - Entre paréntesis se indica el número de página, indicando la «v» la vuelta.
 - Con el uso de los signos {} se han indicado las ampliaciones y/o rectificaciones realizadas a la versión original del manuscrito.
 - Las tachaduras a la versión original no se transcriben, salvo cuando aportan algún dato de verdadero interés. Se respeta, en consecuencia, la última versión retocada por el autor.
 - No se transcriben las anotaciones marginales bibliográficas y similares.
 - Se ha respetado la grafía original, incluso cuando ésta es contradictoria en los diferentes usos. Se advierte de la relajación ortográfica del autor, que usa con frecuencia la mayúscula al comienzo de palabra para sustantivos comunes o la minúscula para los propios, discordancia I/Y, inclinación y uso de los acentos, etc.
 - (...) Texto no transcrito.
 - ... Palabras ininteligibles en la copia usada.
 - [Palabras entre corchetes] Aclaraciones realizadas al manuscrito original por el transcriptor.
- Hemos de advertir, además, que la copia utilizada por nosotros no ha permitido, por su falta de calidad, leer determinadas anotaciones a la versión original.



Ejemplo de texto corregido y anotado: páginas 49v y 50.

honor, que estimula à todo buen patricio à promover las glorias nacionales es la que me impulsa à presentaros este opusculo cuyo objeto es el de mostrar que una Ciudad llamada Iliturgi en la Beca existio en las ruinas de las cabezas y cabezuela de la Aldea de Fuente Tojar campo de Priego Provincia de Cordova en Andalucia. Vuestra dignacion, sabios antiquarios, limitese toda, à la benevolencia, de no resistir leccion tan oscura. Luego à el instante, resolver, (Vv) definir, reprobear, añadid, ilustrad. Los eruditos saben que hubo en la Betica una ò mas Ciudades con el nombre de Iliturgi; mas ignoran donde tuvo su verdadera existencia. Su nombre es de los mas desfigurados por la variedad de Pueblos, que se dise, le tubieron. Su situacion, totalmente desconocida aun de aquellos que se fatigaron en fixarla por su remota antigüedad. Por la falta, de documentos seguros se han dividido los escritores en varias opiniones sobre {su verdadera} situacion. De aqui es que el celebre antiquario Rodrigo Cano en sus preciosas antigüedades de Sevilla en el Libro 3. folio 136. vuelto espresamente dise ser cosa dificultosissima poder asegurar donde estuvo situada la Ciudad de Iliturgi en la Betica. Los siglos que han pasado desde la do(VI)minacion Romana hasta nuestros dias, el grande descuido de nuestros historiadores, y las continuas inbaciones

de los barbaros, que ha sufrido nuestro suelo, han derramado tinieblas tan oscuras inciertas y vagas, que casi se ha perdido la idea de la mayor parte de las poblaciones que habia. Ni mis paisanos, ni yo mismo sabia la remota y sagrada antigüedad que se escondia en las soberbias ruinas que se registran en las Cabezas Cabezuela y alrededores de Fuente Tojar. Entre las densas tinieblas hise algunas pesquisas, que me han iluminado, pero [analizadas aquellas, se dejo ver un ra... de luz, que sino ilumino lo bastante para caminar fuera de error, ... un asomo de evidencia entre las sombras que palpo, ..., o ya por la ... documentos. Sin embargo escribo para] ser instruido y los antiquarios vivos seran mi luz. No tengo otro interes (VIv) que servir con este despreciable escrito de estimulo à los sabios, para que censuren, y corrijan. No puedo dexar de lamentarme, al mismo tiempo, por que boy solo en esta empresa. Me es presiso caer, y mas de una vez, pues aun los apoyos en que estrivo, son ami ver tan debiles, que necesito à cada paso texer combinaciones. El laborioso antiquario y Cronista Ambrosio de Morales, natural de Cordova, luminosa antorcha que alumbro los oscuros senos, de nuestras antigüedades, fue el que dixo, en su Cronica Libro 9. folio 204. linea 34 estar la lapida dedicatoria de Iliturgi en Pliego el de Andalucia. Mi animo en esta

descripcion⁷ es ver si puedo sacar à la luz el antiguo hermoso semblante de Ilturgi del silencio y ruinas en que por tanto tiempo ha estado sumergido, presentando un espectáculo tan grande, tan serio, y tan nuevo. El tiempo, en materia de antigüedades, nos descubre cosas que antes se ignoraban. Espero por ultimo con semblante tranquilo la satira de los necios, y no sera la primera vez, que con espíritu superior los he despreciado, dexando la desicion al juicio de los verdaderamente sabios.

[Desde el folio 1 hasta el 36v el autor realiza el esfuerzo de desmentir las propuestas de los diferentes eruditos que han tratado de identificar la ciudad de Ilturgi con distintos lugares: Jaén, Andújar la Vieja, Íllora, Pinos Puente, Andújar, Los Villares de Andújar, Paraje de Los Santos (a dos leguas de Andújar), Villanueva, Los Cortijos de Santo Tomás, Montoro, Aldea del Río, Lora, Tarvilla, etc. Las reflexiones que se realizan, si bien tienen su interés en el contexto de la historiografía decimonónica, no aportan ningún dato de interés para la historia local, por lo que evitamos su tediosa transcripción.]

(36v) (...) Nos parece suficientemente evacuada la primera parte de nuestro programa, sobre que las Ciudades y Pueblos conocidos hasta aquí con el nombre de Ilturgi ninguno de ellos lo fué, quedando probado, primero por autores respetables, segundo por inscripciones, medallas {y relieves}, unicos monumentos que son las vases de la historia de los Pueblos; y ultimamente por la notables diferencia que hay entre la topografía de dichas Poblaciones y ... en que consistió {nuestra} Ilturgi.

(37) Con iguales pruebas conbenceremos al Publico ilustrado, qué {una ciudad llamada} Ilturgi de los Pueblos Bastetanos estuvo en el termino de la Villa de Priego de Andalucía, Provincia de Cordova, en el Sitio nombrado hoy las Cavezas {y cabezuela} de Fuentetojar, legua y media no cabal de la expresada Villa de Priego, terreno que positivamente perteneció en tiempo de los Romanos à la Provincia Betica, segun lo prueba el Presvitero Lopez de Cardenas en la demarcacion de ella, {Cean Bermudez} y autoridad de otros eru-

ditos escritores.

Procedemos yà à colocar con alguna seguridad en su verdadero punto nuestra Ciudad (37v) de Ilturgi. Su fundacion, si creemos à algunos historiadores antiguos, parece se remonta nadamenos que à los primeros tiempos de España por los Turdulos Andaluces Melesos y Jerisenos jente Seltívera española 550 años antes del nacimiento de J.C. 3422 años de la creacion del mundo, segun la opinion mas balida, llamandola Ilturgi é Ilturgis, nombrandola tambien los antiguos Cantabros, como nos asegura Echabe en su Cantabria, Ilturgui; cuya palabra quiere decir Fuente del ganado, que tanta correlacion y analogía guarda con el nombre de Fuentetojar, como se denomina la Aldea que [se] situa en su inmediacion, la qual retiene toda via algunas notas y semejanza de su antiquísimo nombre⁸.

(38) La diccion Ili de que se componía el nombre antiguo de muchas Ciudades de España en la Betica, se deriba, segun Samuel Bochart, de la palabra fenicia Ilith, que significa altura, ó elevacion. Asi Ilipa, ó Ilithpeah es lo mismo que region alta. Este pudo ser tambien el origen de Ilturgi, nombre antiguo de Fuentetojar. Y mas co(38v)mo qué por infinidad de exemplos se save, quan miserable és hacer la reduccion de los Pueblos por sola la mera alusion de los nombres; nosotros faltandonos documentos claros {y combinsentes}, estamos muy lejos de dar firme asenso à todas las etimologias {mensionadas} arriba, y para proceder con la claridad posible en unos puntos tan oscuros, reducimos generalmente hablando, si vale algo nuestro dictamen à solo meras conjeturas.

Los Griegos dominadores de España, y despues los Romanos, conociendo la importancia de la (39) Ciudad de Ilturgi, establecieron con mano previsora à su alrededor una línea telegrafica ò de comunicacion, compuesta de varias torres ò atalayas {o Especulas}, cuya fabrica es indudablemente de la misma materia que espresa {Julio} Cesar {en sus comentarios}, Docampo, y Ambrocio Morales, de las quales existen muchas a un intactas, y de otras se registran los fundamentos, mesclas ò argamasas de la mas remota antigüedad. Estas torres⁹ son conocidas en el dia de hoy bulgarmente con los nombres de Torreón

⁷El origen de la investigación de nuestro autor es, pues, la inscripción de referencia aludida por Ambrosio de Morales. A este epígrafe nos referiremos más adelante, aunque adelantamos que se trata del CIL II²/5, 255, donde el municipio latino aludido es Ilturgicola y no Ilturgi. El principio de autoridad impidió cualquier lectura crítica del topónimo por parte de Francisco Julián Madrid, que reconstruyó su discurso sobre una identificación errónea del gentilicio de la ciudad.

⁸Al-Idrisi, en el siglo XII d.C., cita en la descripción que realiza de uno de los caminos entre Córdoba y Granada, la existencia de la alquería de Tushar al-Ayn, o Fuente de Tójar. Para A. Arjona Castro este Tójar procedería de tojo, arbusto espinoso variante de la aulaga, VV.AA. (1992): 706.

⁹El texto que sigue a continuación es uno de los más jugosos de toda la obra, por cuanto el autor realiza un auténtico inventario de torres y distintos yacimientos arqueológicos de la comarca de Priego y entorno geográfico inmediato, donde se incluyen emplazamientos de otros municipios cercanos como Luque, Alcaudete o Alcalá la Real. No cabe duda de que Francisco Julián Madrid aporta la relación de primera mano. Son lugares conocidos por el autor en su mayoría, si no en su totalidad. En cuanto a la calidad de la información llama poderosamente la atención el hecho de que el autor cita un buen número de torres atalayas medievales, erróneamente presentadas como torres «de la mas remota antigüedad» contemporáneas a su querida ciudad romana de Ilturgi. Este error de adscripción cronológica y cultural no minusvalora la relación, donde junto a torres conocidas tradicionalmente ante la evidencia de su fábrica (torre del Morchón, torrecilla del Esparragal, o torre de Barcas) se aluden otras actualmente desconocidas o redescubiertas recientemente para la arqueología local. Este último, por ejemplo, es el caso del cerro de la Hambrona, en las inmediaciones de Castil de Campos, citado por nuestro autor, y que sólo hace escasos años había sido incorporado a la Carta Arqueológica de Priego en calidad de recinto ibérico fortificado.

de Castil de Campos, que segun tradicion antigua parece, se denominaba Castillo de ferro¹⁰: torre Salbar: torre de la cuerda del Aguila; o con mas propiedad nombrada del peñon del aguila: torre de las cabras: torre de la peña la Hambrona (39v) ò Jambrona¹¹: torre vaja de la Guerta de Letrado: torre de enmedio de dicha Guerta de Letrado: torre alta en los pelaos: torre casi arruinada en los Coros al final de la Dehesa de Leones: torre bastante destruida en la sierra de Leones¹² porsima del hoyo de la calera á la parte que llaman de la Solana: torre frente del cortijo de Amores¹³ situada en el cerro nombrado de la torre en tierras propias de D^a Micaela del Rey y de José Jimenez Rojo: torre de Zagrilla: torresilla de la Aldea del Esparragal: Castillo ò torreón de Barcas: torre porsima de la Fuente de Aljama en el cerro del catalan: torre de Morchon ó Armorchon: torre arruinada en las Jaraguillas[?] en el sitio llamado caveza de grillos: torre ò Castillo de Cardera: torre del tesoro: torre nueva: torre del Molino nuevo ò llanos de Alcaraz: torre de la arina: torre caniles: torre de la venta (40) del Carrisar: torre del Maestre ò maestra: torre del cortijo del pedrero: torre contigua al cortijo llamado de la torre: torre de la Fuente del Alamo: torre de las Albarizas porsima de Cuesta blanca¹⁴: torre de los olibares ò Escusaña y tambien nombrada de los moriscos¹⁵: torre del calbario viejo: torreón en el sitio de las viviendas de las peñas Doblas¹⁶: torreón ó fortaleza destruida en lo alto de las peñas doblas, que segun antigua tradicion se nombraba Ciudad de obras: torre pesquera: torre del jacho: fortaleza ò Castillo situado en el Jardin del Moro de la Sierra Tiñosa: torre Marín: torre de Gamiz; torre de las peñas de San Francisco¹⁷: torre de la pata de mahoma: con otras varias cuya nomenclatura nos ocuparia demasiado.

En el centro de esta dilatada circunferencia se (40v) lebantaba sublime y majestuosa la Ciudad de Ilturgi cuyos fragmentos escombros y {grandes} ruinas se encuentran en los sitios llamados hoy las Cavezas de Fuentetojar: la cabezuela: el torilejo: cerro de Pedro Calbo: el Jardinillo: {las Carboneras:} la meza se Toxar: los S...os : loma de los Villarones: Pechos de loro: cerrillo del tesorillo: los cortijos de todos aires: la cubertilla: y Loma de arenas; cuyas ruinas y rastros de Ciudad ò Poblacion

antigua se prolongan hasta incluir dentro de ellas la Aldea entera de Toxar, cuya fuente, que és grande y copiosa de agua, sería sin duda una de las Fuentes publicas de la Ciudad. Esta Aldea cae entre el poniente y norte de las cavezas {y cabezuela}, asiento principal de Ilturgi: por la parte que mira entre oriente y medio dia se estienden las ruinas hasta la Aldea de Castil de campos: y por la del norte se prolongan hasta los cortijos del Baldío y mu(41)cho mas adelante.

Esta grande Poblacion estava defendida en su estension por tres fortalezas casi en forma triangular, la primera en lo que hoy és la Aldea de castil de Campos¹⁸ situada al frente de la famosa Ilturgi, y puesta entre oriente y medio dia. La segunda en el paraje, que se nombra la cavezuela del tarajal¹⁹ colocada entre el medio dia y poniente dominando al Castillo de Barcas²⁰ cuya antiquísima fortaleza existe entera. La tercera perfectamente situada al norte de la Ciudad, y conocida en la actualidad con el nombre de la Almanzora²¹ tierras de el Cortijo del Salogar. En esta mas que en ninguna otra se encuentran famosos bestijos de su antigua grandeza, conserbandose en dicho terreno de la Almanzora y cabezuela del tarajal pedazos casi enteros de muralla {...}, que segun las obserba(41v)ciones, que hemos hecho de otras de igual clase en diferentes lares, no hay duda son de construccion romana.

Entre la cabezuela de tojar y la fortaleza de Castil de campos existio una gran Laguna en forma de Barca cuya caveza se apoyaba en los prados de Campos, y desaguaba por el sitio llamado hoy con toda propiedad el Cañuelo. {El difunto} Presvitero D. Alfonso de Leibas, nos aseguró muchas veces, que havia tirado en [la] {citada laguna} por distintas ocasiones á los patos, que criaba. Casi en nuestro tiempo se ha visto cubierta de juncos, {eneas}, tarajes y carrizales. Habiendo escaseado de algunos años á esta parte el agua de que se formaba, está hoy reducida á un terreno de secano²².

[Anotación al margen]: {emos hecho mension de esta laguna porque segun tradicsion vulgar que corre entre los moradores de aquel terreno alli ... la batalla y donde ... de la

¹⁰Esta es la única referencia que conocemos a Castil de Campos como Castillo de Ferro.

¹¹Se trata de un recinto fortificado ibérico.

¹²En sierra Leones y su entorno conocemos restos de fortificación tanto medievales como iberorromanos.

¹³Desconocida.

¹⁴Desconocida. Debería situarse en el actual término de Almedinilla.

¹⁵Es de gran interés la identificación de la torre de la Escusaña con la de los Moriscos, cuando recientemente se ha localizado en este emplazamiento cultura material de finales de la Edad Media y comienzos de la Edad Moderna, así como inhumaciones de tradición islámica.

¹⁶Este posible torreón se encuentra actualmente parasitado por una vivienda en ruinas, que impide apreciar su configuración original.

¹⁷Se trata del Canuto de Jaula o torre de Uclés.

¹⁸Según los datos aportados por la arqueología, la aldea de Castil de Campos tiene antecedentes históricos como alquería medieval islámica, sin evidencia alguna de poblamiento antiguo.

¹⁹Con el nombre de Las Cabezuelas del Tarajal se conoce uno de los yacimientos más importantes del municipio de Priego, con contundentes restos conservados de fortificación, aunque fechables con anterioridad al periodo romano.

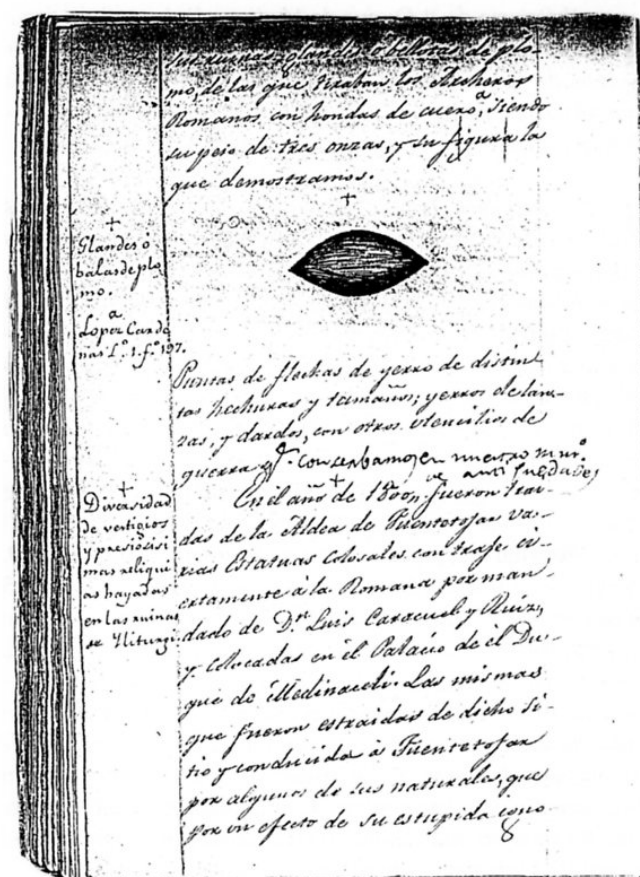
²⁰La torre de Barcas está fechada a finales del siglo XIV, si bien su perímetro amurallado pudiera ser anterior, aunque siempre medieval.

²¹El cerro de la Almanzora (t.m. Luque) es el solar de un importante *oppidum* evolucionado posiblemente hacia municipio latino, si bien no identificado todavía, aunque no habría que descartar que se tratase de la antigua Sosontigi.

²²En una visita realizada al lugar en el verano de 1999 hemos podido comprobar que, efectivamente, se han realizado importantes aportes exógenos de tierras a fin de posibilitar el mantenimiento de estos cultivos de secano ubicados donde la antigua laguna.

caballería romana de Scipion.}

En lo mas elebado del referido sitio de las cavezas de Tojar se encontraban en otros tiempos, y quando hicimos nues(42)tra primera visita á aquellas ruinas veneradas considerable porsion de grandes piedras de basas, capiteles, y á un pedazos de columnas {y columnas enteras}, y relieves de toda especie de marmoles de rigorosa arquitectura de orden toscano y corintio, de la que conserbamos un pedazo en nuestro poder muy curioso y lindamente labrado, como tambien de finísimos bucaros {o barros} en nada inferiores á los de fabrica ó construccion fenisia. En estos años ultimos la indolencia y poco gusto de algunas personas por la venerable antigüedad, la mano atrevida del rustico labrador, han arrancado estos presiosos restos de la celebre Iliturgi, trasladandolos para obras groseras á las casas de campo y Poblaciones inmediatas. Así és, que en la vecina Aldea de Castil de Campos se encuentra un no pequeño troso, {preciosísimo}, de columna de orden jonico²³, y en los caserios inmediatos infinidad de piedras labradas, lin(42v)teles, y pilastras, con otros ornamentos {y de arquitectural}, que a un que truncados, estan sirviendo en los destinos mas viles con arto dolor de los amantes de la antigüedad. Estos monumentos son testimonios los mas honorificos de sus pasadas glorias. A pesar de este rovo sacrilego á un se han encontrado por él dilatado ambito, que ocupaba la ciudad, muchisimas medallas, y medallones en todos metales y tamaños. Se obserban ruinas como de Templos ó Basilicas, Altares, aras, arcos, entradas de puertas, bobedas, pedazos de piedras y ladrillos de todas clases, cascós de losa de barios generos con molduras y relieves finisimos, que representan satiros y faunos, con grandes fragmentos de finisimos basos de tierra roja: aqueductos, cuyas piezas (43) emplomadas, donde ademas se conocen mes... de la mas remota antigüedad, estan respirando la magnificencia, grandeza, y soberbia de Iliturgi²⁴. Se registran en él mismo paraje varios trojes, silos ó graneros subterraneos formados de piezas labradas de piedra y ladrillo, y en lo mas alto consistentes, grandes y profundisimos aljibes ó sisternas depositos de agua llovediza, para abasto del Pueblo, principalmente en tiempos de Asedio: y sobre los peñascos que coronan el cerro, labradas como especie de camas²⁵, que serian tal vez, para que sobre las laderas, a un que muy escarpadas, velasen centinelas en tiempo de guerra, sin ser vistos del enemigo: pedazos de columnas, y columnas enteras, que sirven de humbrales en las Aldeas limitrofes, {y otras a un tiradas}: todo ello en su construcción



Página 43v, con dibujo de glande de plomo procedente del cerro de las Cabezas (Fuente Tójar).

está denotando el poder y munificencia de sus fundadores. De continuo estan sacando dentro (43v) sus ruinas glandes ó bellotas de plomo²⁶, de las que tiraban los Archeros Romanos con hondas de cuero, siendo su peso de tres onzas, y su figura la que demostramos.

Puntas de flechas de yerro de distintas hechuras y tamaños; yerros de lanzas, y dardos, con otros utensilios de guerra {que conserbamos en nuestro museo de antigüedades}.

En el año de 1800, fueron traídas de la Aldea de Fuentetojar varias Estatuas colosales²⁷ con traje ciertamente á la Romana por mandado de D. Luis Caracuel y Ruiz, y coloca-

²³No hemos podido localizar el fragmento de columna aludido.

²⁴Todavía hoy es posible contemplar gran número de restos arqueológicos en superficie durante una visita al yacimiento. No sólo abunda la cultura material mueble, fundamentalmente numerosos fragmentos de cerámica, sino importantes elementos arquitectónicos como lienzos de fortificación, aljibes con tuberías de plomo asociadas, calles trazadas a pico en la roca, alineaciones murarias de diversas edificaciones, etc. El intenso laboreo agrícola ha sido, y sigue siendo, el principal agente que ha actuado en contra de la conservación del yacimiento.

²⁵Estas entalladuras en la roca aún son visibles en distintos sectores del yacimiento, si bien se interpretan hoy día como acondicionamientos del terreno rocoso para trabajos de edificación.

²⁶El hallazgo de glandes o balas de honda de plomo son aún frecuentes en el yacimiento.

²⁷Según contará posteriormente Pedro Alcalá Zamora, algunas de estas esculturas fueron llevadas a Priego en 1800 con la intención de aprovecharlas en las obras de la Fuente del Rey, pero se desestimaron y terminaron en la Posada del Marqués, cerca del actual Palenque. Hoy día se encuentran en paradero desconocido (ALCALÁ ZAMORA, 1976: s/p).

das en el Palacio de el Duque de Medinaceli. Las mismas que fueron estraidas de dicho sitio y conducidas a Fuentetojar por algunos de sus naturales, que por un efecto de su estúpida igno(44)rancia las habían destinado al uso despreciable de majar sobre ellas esparto, {quedandose otras destrozadas ...}.

No pareciera fuera del asunto advertir, que estas famosas Estatuas colosales carecen de brazos y cabezas, por quanto las tenían separadamente para colocarles las de aquella divinidad, cuyas fiestas celebraban; prueba demasiado convincente del poder y esplendor de la famosa Iliturgi. Se conserban en nuestro poder dos cabezas de riquísimo alabastro²⁸ la una de rostro femenino y agraciado con el tocado compuesto adornado por delante con una especie de fontanche, que al parecer demuestra ser de Venus Diosa del amor, {de los plaseres}, y de la hermosura: y la otra representa ser de la Diosa de la Piedad. Igualmente se ven {hermosas} urnas sepulcrales de piedra blanca, que algunas existen en la Haza, que en (44v) aquel sitio labra D. José Gomez y Toro Medico titular de Priego descubiertas en 15 de Noviembre del año 1833 por Antonio Ruiz Ojeda en el sitio del Jardinillo²⁹, en la renta, que se denomina el Jigueron {y ... posee el cura de Campos D. José Carrillo}. De los mismos parajes se han trasladado a nuestro poder basos con hermosos grabados, tasas {ó pateras} de color rojo en nada inferiores a las de las fabricas de barro de Sagunto³⁰, en las quales se leen inscripcion[es con los nombres de los fabricantes o alfareros de aquellos tiempos que damos en esta forma:] [en blanco en el original]. {Tambien} se han encontrado en aquel resinto jarros de distintos tamaños, clases, colores, y figuras, que muchos exsist(45)ten en nuestro museo de antigüedades: pateras {de vidrio y barro}, ...undarios, y lacrimatorios de barro, y vidrio blanco y azul: sinericios de barro y de vidrio, y lamparas perpetuas³¹ de diferentes claces y figuras, que igualmente se conserban con todo lo anterior, y otras curiosidades en nuestro poder. Aun en el día, a pesar de haver metido todo aquel terreno en labor, se

encuentran ladrillos de todas claces, tejas, cantaros, platos, cazuelas {e infinidad de barro saguntino}, y otros utensilios de que se servian los antiguos {Españoles, los} Griegos y {los} Romanos. Del mismo modo se ven pedazos de inscripciones labrados con la mayor elegancia en piedra de diversos colores con letras perfectamente formadas, que demuestran claramente, ser del (45v) tiempo de los Romanos³². Del propio terreno se ha traído a nuestro poder un talisman de metal, de los que usaban los Agoreros romanos, con geroglíficos desconocidos, y ademas {varias} piezas de hierro y metal con sus asitas y molduras, que parecen como veneras ó distintivos militares³³, {un} plomo geografico muy curioso, hallado todo en referido sitio de las cabezas de Tojar entre aquellos escombros. En el mismo se encontró una llave³⁴ como de una cuarta de largo de tres metales la empuñadura de oro de los mayores quilates, la berga de muy buena plata y las guardas de hierro: cuya singular alaja se entregó por el Cura, que era en aquel tiempo de la Aldea de Fuentetojar D. Domingo Ruano al Ilmo. Señor Obispo Abad de Alcala la Real D. Manuel Maria Truxillo, quien la mandó ignoramos con que objeto a la Cor(46)te de Madrid. Esta prenda rara en su forma, y mas rara en la liga de tan diferentes metales, da bien claro a entender, no pertenecer a ningún edificio ordinario. Entre las mismas ruinas se descubrió años pasados una lapida de piedra amarilla de seis pulgadas de alto, cinco de ancho, y una y media de grueso formando toda ella una especie de escudo ó blason en cuyo centro se vé esculpido, a un que con poca proligidad y finura, un cavallo en actitud de marchar a paso castellano³⁵: en su reverso se notan las señales de haver estado embutido en la pared con aquella fuerte argamasa que gastaban en sus edificios las Naciones antiguas, y cuya composición es desconocida a los modernos, {cuyo fragmento conserbamos en nuestro Numofilacio o medallero}. A un el menos versado en la historia no ignora, que el Caballo es simbolo ó geroglifico propio y peculiar de los Cartagineses, por que una cabeza de este noble animal fué hallada en las escabaciones, que

²⁸En paradero desconocido.

²⁹El yacimiento de El Jardincillo se ubica en la ladera sur del cerro de las Cabezas, y quizás corresponda a alguna villa periurbana. De aquí procede la inscripción funeraria de Porcius Athenodorus, muerto a la prolongada edad para la época de 85 años (CARMONA, 1995). CIL II²/5, 261.

³⁰El autor se refiere a la abundante *terra sigillata*.

³¹Lucernas.

³²Son numerosas las inscripciones romanas procedentes del cerro de las Cabezas, y que actualmente se encuentran dispersas por los museos arqueológicos de Córdoba, Priego y Fuente Tójar, además de en colecciones particulares o reutilizadas en diversos edificios de la comarca.

³³Probablemente se trate de apliques de sítula.

³⁴La descripción de esta curiosa llave no pasó desapercibida ni a Pedro Alcalá Zamora ni a Luis María de las Casas-Deza, pues ambos las refieren también en sus obras. El caso podría parecer anecdótico si no fuera porque bastantes años después, Niceto Alcalá-Zamora, que fuera presidente de la II República Española - y también prieguense -, refiere en sus Memorias que «Cuando el 6 de Julio de 1936 salimos de Madrid para realizar el viaje proyectado hacia mucho tiempo (...) sentimos (...) el temor de dejar las Memorias en nuestra casa (...). Preferimos como solución más segura dejar las Memorias en la agencia madrileña del Crédito Lyonnais (...). Allí alquilamos dos cajas (...) dejando en ellas las Memorias así como la mayor parte de las alhajas y objetos de valor y algunas antigüedades, entre las que se destacaba una llave notable de un santuario ibero» (ALCALÁ-ZAMORA, 1977: 15). El 13 de febrero de 1937, ya en plena guerra civil, estas cajas serían saqueadas, y con «las Memorias desaparecieron antigüedades, ropas, objetos de arte, incluso una mantilla que, ante el criterio más extremista, sólo podía ser de la señora que la había bordado con sus propias manos». ¿Se trata de la misma llave, la descrita por nuestro autor y la robada a Niceto Alcalá-Zamora, o simplemente es una coincidencia en la tipología del objeto y en su carácter extraordinario?. La distancia en el tiempo entre ambas referencias a sendas llaves, parece recomendar cierta prudencia en la identificación de ambas. No obstante, recordemos que la llave de oro, plata e hierro fue remitida a la Corte de Madrid y que Niceto Alcalá Zamora sería Jefe de Estado entre 1931 y 1935.

³⁵Localización desconocida. No son inusuales en el sur de Córdoba los relieves con representaciones de caballos y équidos en general, si bien corresponden a contextos ibéricos y no romanos. Conocemos ejemplares de Luque, Baena y, recientemente, Priego. Ramírez de Arellano recogerá años después que extramuros del yacimiento se recogieron numerosas losas de piedra con relieves de este tipo (RAMÍREZ DE ARELLANO, 1904:517)

se hicieron al abrir los simientos de la fortaleza de Birsá en (46v) el centro de la celebre Cartago, como puede verse en el libro cuarto de la eneida de Virgilio; Prueba la mas autentica que podemos presentar, de que la Ciudad de Ilturgi estuvo dominada por los Cartagineses. {Tambien se allo entre citadas ruinas el año de 1843 un bajo relieve ... o mas bien de una urna cinericia ... desconocidas letras que podrian desir Ilturgis}.

Es de nuestro dever llamar altamente la respetable atencion de nuestros lectores, para que fijen toda su consideracion sobre el principalísimo Documento, unico en su especie, que les presentamos, el mas irrefragable testimonio de haver existido {una Ciudad llamada} Ilturgi en el sitio vulgarmente denominado las cavezas {y cabezuela} de Fuentetojar. En la Guerta de letrado à muy corta distancia de aquellas ruinas hay una piedra perfectamente labrada, que hoy sirve de postel de la casa de dicha Guerta propia del Conde de Baldecañas, y traída à aquel sitio desde las cavezas, con otras grandes piezas labradas de piedra blanca, de las que esta formada una (47) estensa alberca, en cuya circunsferencia se ven colocados tres hermosos pedestales de Estatua de una bara de altura cada uno de ellos, y media de ancho³⁶. La piedra principal de que hablamos de color rosado, y hermoçada en su circunsferencia con una exelente moldura ò guarnicion de orden toscano, su altura de bara y tercia con dos tercias de ancho, contiene en su centro una inscripcion integra Romana, clara, hermosa, y elegantísima, dedicada por Porcio Troyoceno, Porcio Patroclo y Porcio Eboneto à otro {ilustre} personaje de la misma familia llamado Porcio Materno hijo de Lucio.

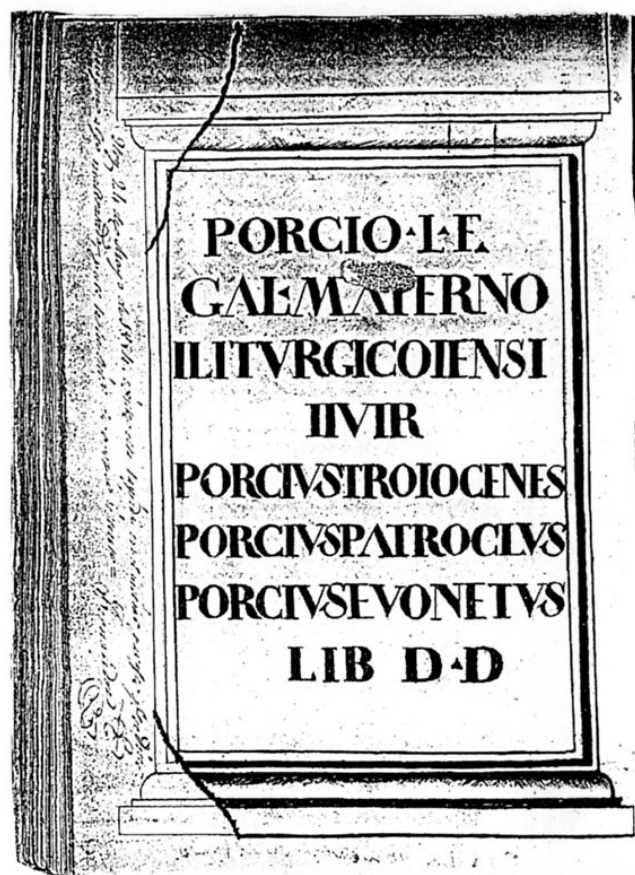
Fiel y exhaustivamente copiada por nosotros en distintas ocasiones y epocas dice así.

Inscripcion {en la Huerta de Letrado}

(47v) [Dibujo de la inscripción, con nota al margen]:
[Hoy, 24 de Mayo de 1854, ... aunque algo maltratada ...].

(48) Que puesta sin abrevios es como sigue:

Porcio Lucii Filio
Galeria Materno
Ilturgicoiensi
Duumvir
Porcius Troyocenes
Porcius Patroclus



Inscripción de la Huerta del Letrado (Priego). Página 47v.

Porcius Evonetus
Libenter Dedicarunt³⁷

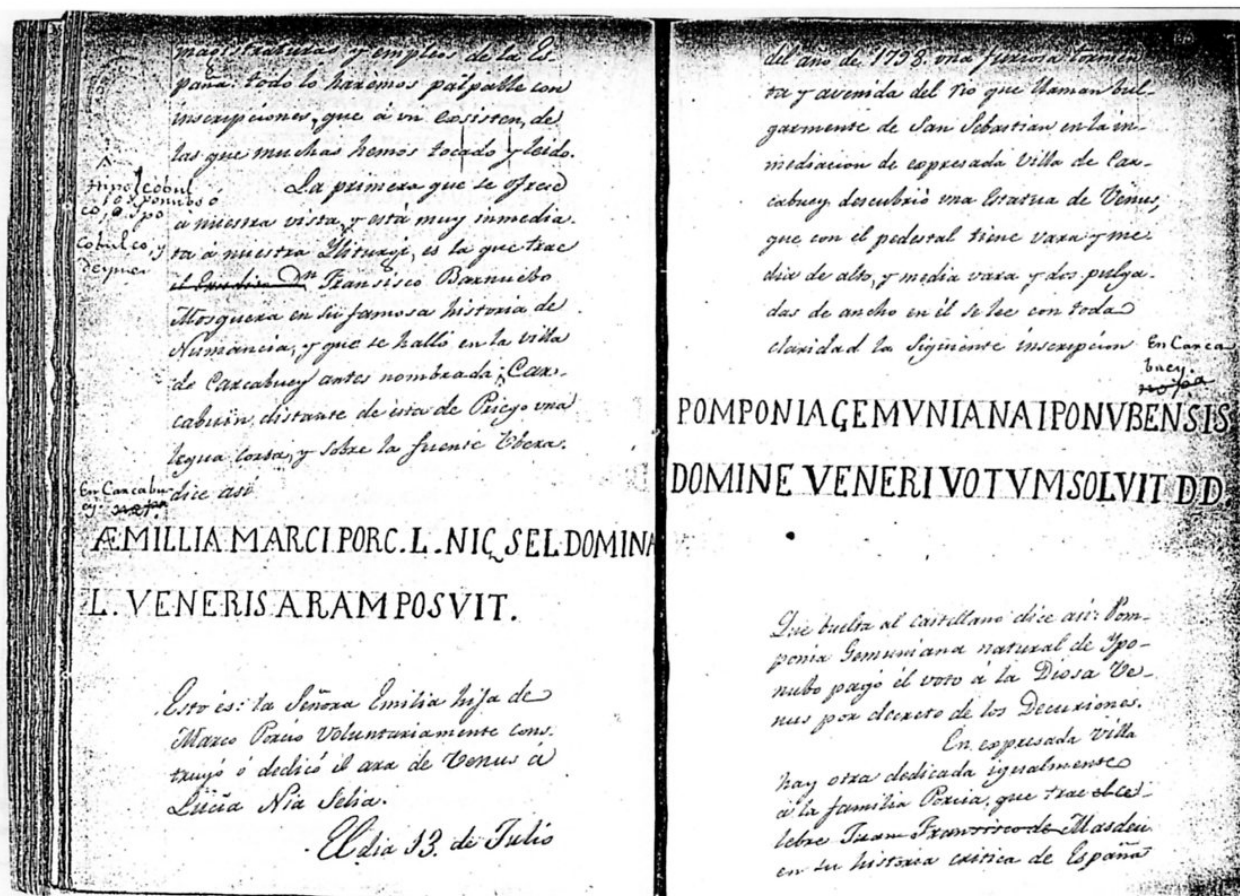
Y que traducida al castellano dice (48v) Porcio Troyoceno, Porcio Patroclo, Porcio Evoneto voluntariamente dedicaron à Porcio Materno de la tribu Galeria hijo de Lucio Duumbiro en Ilturgi³⁸.

Sin que sea visto, parecer arrogancia, ni un reprehensible exseso de amor propio, desafiamos à todas las Poblaciones, que hasta el dia se han atribuido el nombre de Ilturgi, por usurparle sus glorias, à que nos presenten un testimonio tan insigne, tan claro, tan expresivo y terminante; y que descansa nada menos, que en la autoridad del Principe de los historiadores españoles y celebre anticuario Ambrosio de Morales natural de

³⁶La inscripción (CIL II²/5, 255) fue trasladada hace escasos lustros a una vivienda particular del término municipal de Cabra, días antes de que personal del ayuntamiento de Priego se desplazara a la Huerta del Letrado para trasladar el epígrafe al Museo Histórico Municipal de Priego. La alberca, con fábrica de perfecta sillería aún se conserva maltratada por la vegetación, si bien han desaparecido las aras o pedestales a los que alude Francisco Julián Madrid. En nuestra opinión, el estanque de sillería es obra moderna (siglos XVI-XVII), ambientada al gusto clásico con algunas antigüedades, aunque la bibliografía tradicional la considera obra romana (BERNIER, *et alii*: 1981).

³⁷Además de otras imprecisiones en la lectura, la última línea debe desarrollarse *lib(erti) d(ono) d(ederunt)*.

³⁸*Ilturgicolensi* es un gentilicio referente a Lucio Porcio Materno, por lo que su traducción correcta es «ilturgicolense» o «de ilturgicola». Queda claro que el municipio referido es Ilturgicola y no Ilturgi.



Páginas 64v y 65, con referencias epigráficas.

Cordova en 'el Libro 3º al folio 57, vuelto de sus antigüedades, que expresamente dice, ser opinion de varios autores, que una inscripcion dedicatoria hecha en Iliturgi se hallaba en Pliego de Andalucía. Dijimos arriba, que este testimonio era unico en su especie, (49) lo que se justifica con aquellas palabras ultimas de la inscripcion libenter dedicarunt [término latino subrayado], expresiones, que en quantas inscripciones existen en España, y a un en la gran Metropoli de el Mundo, es muy seguro, no las encontrarán. [Anotación al margen]: {Las inscripciones y medallas son hoy las bases de la historia de los pueblos, y esta saldra defectuosa siempre que aquellas no se copien puntualmente, por el contrario seran inutilles todas las conjeturas que se formen sobre traslados inesactos}.

En el año de 1819, haviendonos trasladado al sitio de las cavezas de Fuentetojar con el objeto de visitar y admirar aquellas ruinas sacrosantas, entre ellas hallamos una lapida sepulcral con estas letras iniciales

D.M.S.³⁹

Esto és: memoria consagrada a los Dioses de los difuntos.

Cuya piedra existe en esta Villa en las casas de Dª Luisa Cavallero y Leon [tachado: viuda de D. Vicente Madrid y (49v) Garcia].

Entre las infinitas presiosidades halladas en los escombros y montones de ruinas de nuestra Iliturgi, de las que conserbamos no muy pequeña parte, existen en nuestro museo {millares de} medallas y medallones en {todas especies, tanto de oro y plata como de bronce} de el tiempo de los primitivos Españoles, de los Fenicios, Griegos, de los Cartagineses, y en mayor numero de los Romanos. Esto no deve parecer exsajerado, por quanto hace 40 años [tachado: 32], que estamos dedicados a la recaudacion de estos presiosos monumentos. Ademas és publico y notorio en esta villa, que a D. Luis Caracuel y Ruiz yá defunto se las traian los moradores dela Aldea de Fuentetojar en espuertas[?]. {Entre estas ... conserbamos una rarissima de el emperador (50) Neron bañada en oro finisimo de pequeño bronce pero sumamente gruesas}.

Tambien conservamos 5 [tachado: quatro] lamparas {o lucernas} sepulcrales, presiosos bestijos de la antigüedad, halladas en aquellas ruinas: 4 [tachado: tres] de barro, y una de metal. Estas se encerraban muchas veces en los sepulcros y ur-

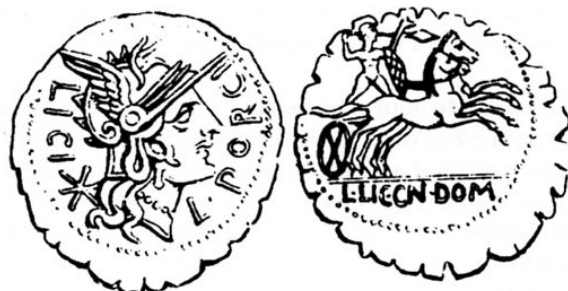
³⁹ CIL II/5, 263.

nas, quando el difunto era persona de consideracion. Hay escritores, que aseguran que al abrir algunos sepulcros antiguos se halló, que las lamparas ardian, y que con el contacto del aire se apagaron de repente. Tambien metian en los sepulcros, urnas {o columbarios}, unas botellitas de vidrio {pajizo}, berdoso claro, {blanco, y} de color azul llenas de las lagrimas derramadas por los que havian sentido la muerte del difunto, à las que llamaban (50v) Lacrimatorios. 7 [tachado: seis] de estos lacrimatorios tenemos en nuestro museo de antigüedades, {de vidrio y uno de barro}, y ademas tres urnas cinericias de barro cosido halladas en las mismas ruinas, {y una de bidrio. Y ademas tambien conserbamos 3 urnas lacrimatorias}.

Tres son las lamparas perpetuas {o lucernas} mas pausibles, de que se halla noticia en los escritores (...)

[El autor refiere a continuación supuestos hallazgos de lucernas ardientes en el momento de descubrir la tumba de un difunto. Se localizan dos en Roma y uno en Padua, sin mayor interés en ambos casos para la historia local, por lo que no los transcribimos. Siguen igualmente algunos datos más sobre otros usos de las lucernas. Estas referencias ocupan los folios 51 y parte del 52].

No queremos omitir, el hacer una fiel y exsacta descripcion de algunas de las medallas que referimos arriba. La primera de plata en buena conserbacion (52v) es de las de aquel genero que, parece, se batian en los gloriosos tiempos de la republica de los Romanos. Se dedicaban estas en honor de los Consules, Pretores, y otros Magistrados superiores, quando obraban alguna asaña muy gloriosa ó empresa militar. Por el amberso trae esculpida esta presiosa medalla la Cave(53)za de un personaje armada a lo guerrero de celada ò morrión con alas y al rededor esta inscripcion L. Porsii Lisi X. En el reverso demuestra un carro triunfal con la viga, esto és, el tiro de dos cavallos, y grabada la Estatua, que manifiesta, al que triunfó llebando su escudo y lanza: y en el exergo L. Lic. cn Don. Alude, à que fue batida en la inmortal Roma, y en honor ú obsequio de un baron de la ilustrisima familia Porsia de los antiguos Romanos⁴⁰. Tambien otra igualmente de plata perfectamente conserbada, que corresponde á la familia Porsia. Por su amberso manifiesta la caveza de Roma armada de morrión con alas: simbolizando estas la celeridad de sus triunfos, y prontitud de animo en sus Consules y capitanes, para acometer, con este signo



Denarios romanos republicanos descritos por el autor hallados en el cerro de las Cabezas de Fuente Tójar, acuñadas por la familia Porcia. (Tipos tomados de COHEN, 1857: lam. XXXIV y XXXV).

X. En su reverso se ve la figura de la Victoria desnuda (53v) con alas en un carro triunfal tirado por dos cavallos, por vajo C. Cato y en el exergo Roma⁴¹. Este magestuoso carro, cuya forma era redonda ó circular, estaba todo cubierto de marfil en su parte superior, como nos dice la historia. El triunfador, que entraba en el, iba vestido de la toga picta ó tunica palmata ó plarmar. Consistia esta en un vestido triunfal propio simbolo y divisa de la victoria conseguida. Estos porsios tan ilustres eran, y tan poderosos, que en su nombre batian moneda; privilegio de solas personas Imperiales, ó que por su nobleza, y merecimientos lo havian alcanzado.

En atencion à que la inscripcion, que testifica la verdadera situacion de Ilturgi, está dedicada por los Porsios á Porsio Materno hijo de Lucio; y en virtud que las medallas de (54) plata, de que va hecha mencion, fueron batidas en obsequio de esta gran familia, de la que à un se conserban ilustres recuerdos en Italia, nos parece indispensable tratar, à un que con la consicion permitida en esta memoria, de las glorias é ilustres azañas de ella, para hacer ver la nobleza, que encerraba Ilturgi

⁴⁰La descripción de este denario es lo suficientemente buena como para que podamos identificarlo perfectamente (COHEN, 1857: 269; CALICÓ, 1983: 229). Se trata de la emisión que realizara el magistrado monetario Lucius Porcius Licinius en torno a los años 112-109 a.C. No fue acuñada en Roma, sino en Narbo (actual Narbona, en Francia). El nombre del exergo, Cn(aeo) Domitio, se refiere a uno de los comisioneros de la colonia, como Licinius. El reverso representa a un guerrero (Marte? Bituito?), en una biga, arrojando una jabalina.

⁴¹En este caso se trata del denario acuñado por C. Porcius Cato, en un taller auxiliar de Roma, entre los años 137-134 a.C. (COHEN, 1857: 269-270; CALICÓ, 1983: 228).

⁴²Efectivamente, de todas las familias conocidas por la epigrafía en el territorio del entorno del cerro de las Cabezas de Fuente Tójar para época romana, la Porcia es la mejor representada, con 8 casos conocidos, seguida de lejos por la Annia y la Iunia, con 4 representantes cada una. El número de familias conocidas es de 31, para un total de 53 individuos (SOTOMAYOR y PASTOR, 1999: 285). El hecho de que Lucius Porcius Materno fuera *duunvir* del municipio de Ilturgicola deja de manifiesto esta importancia. Sin embargo, para toda Hispania, el gentilicio Porcius supone menos del 1,72 % del total de *nomina* conocidos por la epigrafía (CARMONA, 1995: 316).

dentro de sus sovervios muros⁴². Ella sola vasta por su origen y hechos esclarecidos à ilustrar una Provincia entera.

[A partir de aquí el autor relata diversas cuestiones alusivas a la gens Porcia, de las que prescindimos en nuestra transcripción. La disertación se prolonga hasta el folio 62v, en el que comienza una relación de epígrafes latinos referentes a esta familia, entre los que se encuentran algunos de la comarca de Priego. Retomamos aquí el texto: folio 64].

Pasamos ahora à la Betica ò Andalucía, y veremos ocupar à los Porcios: las primeras (64v) magistraturas y empleos de la España: todo lo haremos palpable con inscripciones, que à un existen, de las que muchas hemos tocado y leído.

La primera que se ofrece a nuestra vista, y està muy inmediata à nuestra Iliturgi, es la que trae Francisco Barnuevo Mosquera en su famosa historia de Numancia, y que se halló en la villa de Carcabuey antes nombrada {Hipocobulco o Iponubo ó Ipocobulco despues} Carcabuin distante distante de èsta de Priego una legua corta, y sobre la fuente Ubera: dice así

AEMILIA MARCI PORC. L. NIG. SEL DOMINA
L. VENERIS ARAM POSVIT⁴³.

Esto és: la Señora Emilia hija de Marco Porcio voluntariamente construyó ó dedicó el ara de Venus à Lucia Nia Selia⁴⁴.

El día 13 de Julio (65) del año 1798, una furiosa tormenta y avenida del río que llaman bulgarmente de San Sebastian en la inmediación de [la] expresada Villa de Carcabuey descubrió una Estatua de Venus, que con el pedestal tiene vara y media de alto, y media vara y dos pulgadas de ancho en èl se lee con toda claridad la siguiente inscripción

POMPONIA GEMVNIANA IPONVBENSIS
DOMINE VENERI VOTUM SOLVIT DD⁴⁵.

Que buelta al castellano dice así: Pomponia Gemuniana natural de Iponubo pagó el voto à la Diosa Venus por decreto de los Decuriones⁴⁶.

En [la] expresada villa hay otra dedicada igualmente à la familia Porcia, que trae Masdeu en su historia crítica de Espa-

ña (65v) al folio 74, número 663, del libro 6, que copiada dice

L.PORCIVS.QVIR QVIETVS
II.VIR.PONTIFEX SOLO.SVO
TEMPLVM.ET.SIGNVM.ET.FORVM
SVO
ET.T.PORCI.QVIR QVIETI.F.SVI
NOMINE
DE.SVA.PECVNIA.F.C.⁴⁷

Y traducida dice: Lucio Porcio Quieto, de la Tribu Quirina, Duumviro y Pontífice, por sí y por su hijo Tito Porcio Quieto, mandó hacer en propio terreno, y à su costa un Templo, una Imagen y un Foro. [El Templo de que se ase mención en la anterior inscripción parece estuvo en el mismo sitio que hoy ocupa la hermita de el Carmen en un ... nombrado la selva negra término de esta villa de Carcabuey Esta villa de Carcabuey fué en tiempo de los antiguos Romanos la Ciudad de Iponubo⁴⁸; elevada despues al rango de Municipio Iponuven(65v)se. Este pequeño á un que honorífico recuerdo lo hacemos por razón de la vecindad de dicho Pueblo con nuestra Patria.

En la villa de Carcabuey en sus Casas capitulares se conserba la siguiente lapida

D.M.S.
POSTVMIA.L.L.
FAVSTIN.AGVL
ANNORVM.LV
PIATIN.SVIS.H.S.TE
S.T.T.L.⁴⁹

Dice: A las sagradas Manes de los Dioses. Aquí iase Faustina Agula hija de Postumia, que fue libertada por Lucio, fué piadosa con los suyos, murió á los 55 años de su edad, aquí está el sitio donde fué sepultada. Seate la tierra ligera⁵⁰.

(66v) También existe otra lapida sepulcral en la misma Villa en las Casas del difunto D. Antonio Ramírez y Burgos, que copiada por nosotros es como sigue

D.M.S.
M. VRBICIVS
FAVENTINVS

⁴³CIL II²/5, 274. El texto no es del todo correcto.

⁴⁴La traducción correcta sería: Emilia?, sierva de Marcus Porcius Nigrus, puso este ara a la Señora (diosa) Venus (SOTOMAYOR y PASTOR, 1999: 252).

⁴⁵CIL II²/5, 275.

⁴⁶D debe resolverse como *d(dono) d(edit)*, por lo que la traducción correcta es «entregó como presente», y no «por decreto de los decuriones» (SOTOMAYOR y PASTOR, 1999: 252).

⁴⁷CIL II²/5, 276.

⁴⁸Iponoba se identifica actualmente con el cerro del Minguillar, en Baena (Córdoba). Carcabuey debe identificarse con el municipio latino de Ipolcobulcula.

⁴⁹CIL II²/5, 280.

⁵⁰El nombre de la difunta es Postumia Faustina, y no debe traducirse, en consecuencia, «Faustina, hija de Postumia».

IPOCOBVLCIE
NSIS.ANNOR
XXXXV.P.I.H
S.E.S.T.T.L⁵¹

Y en romance: Memoria consagrada á los Dioses de los difuntos. Marco Urbicio Faventino natural de la Ciudad de Ipcobulco murió de edad de cuarenta y cinco años, siendo piadoso con los suyos: aquí está el sitio donde yase. Seate la tierra ligera.

Finalmente en (67) [la] citada Villa de carcabuey hay otra piedra sepulcrar con este letrero

D.M.S.
M.VRBICIVS
RVSTICVS IPOC
AN XXXX
H.S.TE.S.T.T.L⁵²

Dice: Consagrada á las Sagradas Manes de los Dioses. Marco Urbicio Rustico natural de la Ciudad de Ipcobulco murió á los cuarenta años: aquí está el sitio de su sepultura. Seate la tierra ligera.

[Continúa el autor con otras inscripciones referentes a la familia Porcia: en Porcuna, Antequera, Cartama, Villena, Guisandro, Tarragona, Barcelona, Valencia, etc.]

(77) Arrancando desde la parte oriental de Iliturgi hasta el medio día de la misma, y casi tocando al poniente de ella se eleba una cordillera de grandísimos peñascos, sobresaliendo entre todos ellos aquel tan celebrado en Tito Libio Príncipe de la historia romana en su libro Octavo de las decadas en la segunda guerra punica, ya citado, donde los soldados de Scipion fijaron los clavos y puñales, para dar el asalto á la Ciudad, á cuyas murallas estaba unido. Desde este sitio, donde se ve una de las entradas principales de la Ciudad, se advierte clara y evidentemente el camino publico, que conducia al inmediato municipio Fravasosonense; pueblo de los Ligitanos, situado al pie de la sierra de Aylo (hoy de gri(77v)llos) famosa por su altura á una legua escasa de la villa de Alcaudete, {nombrada por los Romanos Nuditenum}, entre las grandes ruinas de aquel antiguo Municipio se encontraron, segun testimonio de Ar...te de Molina, {de Cean y de} Masdeu, un gran pedestal de marmol cardeno, que existe hoy en el Castillo ó fortaleza de [la] expresada villa de Alcaudete con una preciosa inscripcion [se anota la inscripción y se traduce]

(78) (...) La segunda entrada publica de {nuestra} Iliturgi

era por el paraje, que mira frente de la cavezuela, que está al poniente de la Ciudad, y muy inmediata á ella; y es muy diferente de la ya citada del tarajal.

Al poniente de la Aldea de Fuentetojar se lebanta un cerro de regular altura y estencion de forma oblonga en el que, no hay duda, existiria (78v) la principal Ciudadela, que defendió á Iliturgi. La situacion, que ocupa con respecto á aquella Ciudad, y los vestigios que en dicho sitio se encuentran, aseguran nuestra opinion.

En el centro de aquella inmensa Poblacion se eleba una considerable altura enrriscadisima circumbalada de una doble muralla, de las que se notan á un grandes pedazos, en cuya cuspide forma un dilatado plano, en el qual verosimilmente existió el principal templo de la Ciudad, las casas publicas ó Senatorias, {tambien ... el foro publico ... dicen ... estaria ...}, con otros edificios de primer orden, cuyas entradas aviertas á pico en piedra viva han desafiado á los siglos: de ellas hemos visto y tocado muchas en nuestra ultima excursion á aquel (79) paraje acompañados del curioso e instruido en estas materias el Presvitero Don Miguel Perez de Guzman (tachado: y del Lizensiado D. Juan Bautista Madrid Cavallero nuestro hermano), verificada el dia 25 de Octubre de 1835. No pudo menos que conmoverse un sentimiento de dolor y de ternura al ver esparcidas y diseminadas por doquiera las reliquias de la famosa Iliturgi, mutiladas y desfiguradas por la incuria de los tiempos, sirviendo en los usos mas despreciables. Registramos con ojo investigador nuevos sepulcros abiertos á pico, pero ostruidos y cegados, {... formadas de barro cocido destruidas ...}, con otras muchas cosas, que se havian ocultado en nuestras vistas anteriores, y cuyo relato (79v) ocuparia demasiado la atencion de los curiosos.

Concluimos este genero de testimonios, que acredita la nobleza y esplendor de la primera y principal familia de nuestra Iliturgi. Pasemos ahora á producir otros documentos de igual credito y autoridad, quales son, las medallas batidas en obsequio de tan ilustre familia por varias Ciudades de España (...).

[Vuelve el autor a divagar sobre el tema propuesto, aludiendo a hallazgos de Cartagena, Elche, etc. para continuar con diversas cuestiones alusivas a la numismática romana. A continuación, relata distintos episodios de «las sangrientas guerras que sostuvo [Iliturgi] ya con los Cartagineses, ya con los Romanos, concluyendo con la total ruina y destruccion de esta Ciudad». Se continúa recopilando las alusiones a Iliturgi en las fuentes antiguas y medievales, siguiendo a diversos autores, hilvanando de este modo una historia de la ciudad].

⁵¹CIL II²/5, 281.

⁵²CIL II²/5, 282.

(127) (...) {Pero nuestra} liturgi por tantos titulos esclarecida estaba destinada con esta total destruccion, para dar un asombroso exemplo de la instavilidad de las cosas humanas, del transtorno de los imperios mas fuertes, y del cambio politico que de siglo en siglo sufren las Naciones: no quedando à los amantes de la venerable antigüedad otro desago, que derramar tristes lagrimas sobre sus ruinas sacrosantas.

Por ultimo (127v) la celeberrima Ciudad de liturgi, que en su epoca representó un papel tan respetable en el orbe, es hoy un espantoso despoblado; y la Aldea de Fuentetojar, donde no se respira mas que [el ...ismo de la] pobreza, es la poblacion mas infelís y abatida del distrito por un puñado de egoistas hacendados de la villa de Priego en la Provincia de Cordova, que poseidos de una ambicion sin limites, se han apoderado, socolor de patriotismo, de las heredades y tierras mas feraces, que antes la pertenecieron, con las que se hallan engrandeciendo su fortuna sobre los despojos ó ruinas de estos micerales y abandona(128)dos Ciudadanos. Quiera Dios, que consolidado el filantropico gobierno que nos rige⁵³, se remedien los males, que abruma à estos desdichados, que son la plaga de toda la Comarca.

A nuestro modo de ver quedan probadas las dos proposiciones, que sentamos al principio de nuestro programa; pues creemos demostrado hasta la evidencia que ninguno de los Pueblos que hasta aqui se han conocido con tanta variacion por muchos y clasicos autores con el nombre de liturgi, lo fué, y que quando mas solo lleban alguna semejanza con él; quedando esto justificado con inscripciones, y medallas; documentos los mas autenticos, y sobre todo con el testimo(128v)nio y autoridad de el Cronista Ambrocio de Morales el mas clasico de nuestros historiadores.

Patentisada yà la prueba, que ofrecimos en un principio, no nos resta otra cosa que invocar la indulgencia de nuestros sabios lectores sobre los defectos, que en materia tan oscura como escabrosa hallamos podido tener: quedandonos la dulce satisfaccion, que si no ha salido de nuestras manos una obra perfecta en su clase, cosa que no ès dado al hombre, al menos el motivo que nos hà impulsado, à prestar este corto obsequio à nuestra cara patria, nos servirá de disculpa, si hemos acometido tan ardua empresa; es(129)perando que plumas mas bien cortadas la acerquen à mayor perfeccion. [Tachado: Priego y Setiembre 30 de 1838. Francisco Julian Madrid Cavallero]. Fin.

BIBLIOGRAFÍA

ALCALÁ-ZAMORA, N. (1977): *Memorias*, pág. 15, Barcelona.

ALCALÁ-ZAMORA, P. (1838-1842): *Apuntes para la historia de Priego*, edición de 1976, s/p, Córdoba.

BERNIER LUQUE, J. et alii (1981): *Nuevos yacimientos arqueológicos en Córdoba y Jaén*, pág. 107 y fig. 65, Córdoba.

CALICÓ, X. & F. (1983): *Los denarios romanos anteriores a J.C.*, pp. 228-229, Barcelona.

COHEN, H. (1857): *Descripción general de las monedas de la República Romana*, edición de 1996, pp. 269 y 270, Madrid.

CARMONA AVILA, R. (1995): «*Titulus sepulchralis inédito del entorno del cerro de las Cabezas de Fuente Tójar (Córdoba)*», *Anales de Arqueología Cordobesa*, 6, pp. 311-320, Córdoba.

CIL II²/5. *Corpus Inscriptionum Latinarum, Pars V, Conventus Astigitanus*, Berlin, 1998.

LÓPEZ ONTIVEROS, A. (1986): «*Vida y obra de Casas-Deza*», en *Corografía histórico-estadística de la provincia y obispado de Córdoba*, Tomo I, pp. IX-CI, Córdoba.

LUZÓN NOGUÉ, J.M^a. (1993): «*La Real Academia de Arqueología y Geografía del Príncipe Alfonso*», en MARCOS POU, A. (Coord.): *De gabinete a Museo: tres siglos de historia*, M.A.N., pp. 271-275, Madrid.

MAIER, J. (1997): «*Las Sociedades Arqueológicas en España: la Sociedad Arqueológica de Carmona*», en MORA, G. y DÍAZ-ANDREU (Eds.), *La cristalización del Pasado: Génesis y Desarrollo del Marco Institucional de la Arqueología en España*, pp. 303-310, Málaga.

RAMÍREZ DE ARELLANO, R. (1904): *Inventario Monumental y Artístico de la Provincia de Córdoba*, Córdoba, edición 1983.

RAMÍREZ Y LAS CASAS-DEZA, L. M^a. (1986): *Corografía histórico-estadística de la provincia y obispado de Córdoba*, tomo II, [la voz Priego fue redactada originalmente en 1867], Córdoba.

SALVATIERRA CUENCA, V. (Ed.) (1995): *Guía arqueológica de la campiña de Jaén*, pág. 124, Granada.

SOTOMAYOR MURO, M. y PASTOR MUÑOZ, M. (1999): «*El territorio de la Abadía de Alcalá la Real en época romana*», *Alcalá la Real, Historia de una ciudad fronteriza y abacial*, tomo 1, pp. 221-311, Alcalá la Real (Jaén).

STYLOW, A.U. (1983): «*Inscripciones latinas del sur de la provincia de Córdoba*», *Gerión*, 1, pp. 268-303, Madrid.

VV.AA. (1992): *Los pueblos de Córdoba*, Tomo 2, pág. 706, Córdoba.

VAQUERIZO, D., MURILLO, J.F. y QUESADA, F. (1994): *Arqueología Cordobesa. Fuente Tójar*, Córdoba.

VAQUERIZO GIL, D. (1999): *La cultura ibérica en Córdoba. Un ensayo de síntesis*, Córdoba.

VICENT ZARAGOZA, A.M^a. (1984-1985): «*Trabajos arqueológicos inéditos en Fuente Tójar (Córdoba) de L. maraver en 1867*», *Corduba Archaeologica*, 15, pp. 31-54, Córdoba.

⁵³El periodo al que alude nuestro autor es el reinado de Isabel II. En Septiembre de 1838, fecha de nuestro manuscrito, al no alcanzar la reina la mayoría de edad hasta 1843, la regencia correspondía a su madre, María crístina de Borbón. El presidente del Consejo de Ministros era el Duque de Frías, que antes de que acabara este año sería sustituido por Evaristo Pérez de Castro.